

C.A. de Temuco

Temuco, treinta de julio de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

Que por sentencia dictada con fecha doce de octubre de dos mil veintitrés, por el Juzgado de Letras del Trabajo de Temuco, en autos RIT O-298-2023 sobre declaración de existencia de relación laboral, despido indirecto y cobros de prestaciones, se resolvió:

“I.- Que SE ACOGE, con costas, la demanda deducida por don Gaspar Antonio Calderón Del Solar, en representación de doña GISSEL SOLEDAD MATUS VILLABLANCA, cédula de identidad N° 20.983.608-4, en contra de CELIN GONZALO TRECANAOL IENLAF, cédula de identidad N° 15.248.202-7, declarándose que entre las partes existió una relación laboral entre el 01 de agosto de 2022 y el 07 de marzo de 2023, la que terminó por despido indirecto por incumplimiento de las obligaciones del empleador, condenando a la demandada a pagar las siguientes prestaciones:

- 1.- \$410.000 por indemnización sustitutiva del aviso previo;*
- 2.- \$82.000 por remuneración de 6 días de marzo de 2023.*
- 3.- \$177.667 por compensación de 9 días hábiles de feriado proporcional, equivalentes a 13 días corridos.*
- 4.- El pago de las cotizaciones de previsión social adeudadas en AFP Uno, Fonasa y AFC, en base a una remuneración mensual de \$410.000, por el periodo 1 de agosto de 2022 y 7 de marzo de 2023.*
- 5.- El pago de las remuneraciones y demás prestaciones desde el 7 de marzo de 2023 y mientras la demandada no convalide el despido a razón de \$410.000 mensuales.*

Las sumas referidas y condenadas a pagar lo serán debidamente reajustadas y con los intereses previstos en el artículo 63 o 173 del Código del Trabajo, según corresponda.

II.- En lo demás, se RECHAZA la demanda deducida.

III.- Que se regulan prudencialmente las costas personales, a favor del demandante, en la suma de \$150.000.-



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FXXGXPLXXQB

En contra de dicha sentencia el abogado DIEGO BELMAR OJEDA, interpone recurso de nulidad invocando la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo.”

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, el recurrente invoca como causal de nulidad la del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto es, cuando haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme las reglas de la sana crítica, en relación a la lógica de la no contradicción y razón suficiente.

Estima el recurrente que existe una clara y evidente infracción al principio de la lógica de la no contradicción y de la razón suficiente, ya que las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo, o sea, es imposible que un atributo pertenezca y no pertenezca al mismo sujeto.

Un breve resumen fáctico del recurso, es que la demandante acciona por despido indirecto, reconocimiento de la relación laboral y cobro de prestaciones, el 7 de marzo de 2023, misma fecha en que su pareja quien también desarrollaba funciones en el mismo local también se autodespide, según consta en causa RIT T-100-2023.-

La demandante refiere que trabajó en exclusividad, para el demandado expresando en su acción que *“fue contratada para prestar servicios personales como garzona con exclusividad de sus servicios, en el restaurant Mar y Tierra, a partir del 01 de agosto de 2022”*

Refiere en relación al monto de su remuneración lo siguiente: *“3. Como consecuencia del ejercicio de sus labores, percibía una remuneración, por la suma de \$512.500”*

Y en relación a la forma de pago, ésta sería, *“pagado de forma mensual, mediante transferencia y/o efectivo.”*

En torno al presupuesto de una relación laboral, conformada por la subordinación refiere la demandante *“4. En cuanto a la administración del restaurante y la persona encargada de las instrucciones de mando, eran de cargo del Sr. Celin Trecanao, por lo tanto, la trabajadora debía obediencia a su superior jerárquico”*



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FXXGXPLXXQB

Expresa además que los incumplimientos en que incurre el demandado son “1. *Del no pago íntegro de cotizaciones previsionales*” 2. *El no pago íntegro de remuneraciones*: 3. *Temor fundado: su representada, además da cuenta de que fue testigo de una pelea al interior del local comercial, propiciada por su empleador, hacia su pareja, Héctor Ríos*”

Que, en relación a lo anterior, el demandado se hizo cargo de controvertir cada una de esas aseveraciones y al mismo tiempo rendir prueba, que de haber sido analizada y ponderada, permitiría al sentenciador concluir que efectivamente la versión de la trabajadora no era real.

No obstante, el sentenciador en un esfuerzo argumental respecto de la versión de la demandante, y sin explicar cómo llega a esa conclusión descartando los otros medios de prueba aportados por el demandado, en el considerando séptimo tiene por acreditado el pago de un monto mensual, un cumplimiento de horarios, refiere de la existencia de una “*cierta confianza o conocimiento previo entre las partes, no es óbice para que entre ellas se haya configurado una relación laboral.*”

Agrega además que prestaba servicios en un establecimiento que sería de propiedad de su representado. El sentenciador frente a la versión del demandado en torno al libro de asistencia, en ningún momento la pondera, incluso es reconocida en la propia contestación su existencia para poder llevar un orden de las personas que iban a ayudar al local, no obstante dicha circunstancia la ocupa en contra del demandado.

Frente a lo anterior, y todas las conclusiones a que llega el sentenciador no existe mención alguna a la subordinación como elemento esencial dentro del contexto de una relación laboral vigente o que se pretende declarar en una sentencia; en efecto, cuando se habla de Subordinación nos referimos: “*Sometimiento del trabajador a la facultad de mando del empleador*”. Este poder de mando, de acuerdo



con Thayer y Novoa, incluye el poder de dirección, el poder disciplinario y el ejercicio del ius variandi por parte del empleador. Son conjunto de hechos que manifiestan la subordinación. Empleador da instrucciones al trabajador. Empleador fiscaliza la labor del trabajador. Empleador corrige la labor del trabajador. Empleador sanciona infracciones del trabajador. Servicios se presten de manera continua.

No se desarrolla dicho presupuesto en ningún considerando por parte del juez y fue la demandada que en su contestación y a través de los medios probatorios incorporados quien expresamente manifiesta que dicho presupuesto no se cumple. En efecto, se acompañaron conversaciones de WhatsApp no objetadas ni excluidas y declaraciones de testigos que permiten concluir que la trabajadora no justificaba sus ausencias, iba cuando quería y podía a desarrollar funciones y que no existían sanciones en su contra.

A lo anterior, la declaración de la testigo del demandado doña Alexa Lobos, que es muy citada en la sentencia, refiere en torno a esto “ Gissel no tenía un horario específico, a veces llegaba más tarde, se iba más temprano, a veces no asistía. Algunas semanas trabajaba todos los días y otras semanas no, porque se dedicaba a artesanía con su abuelo. Pedía permiso o avisaba que no podía por vía oral, era por WhatsApp a Gonzalo. Según lo que conversaba se dedicaba a la artesanía. Nadie la obligaba a ir a trabajar o cumplir funciones. No iba cuando hacía eventos como matrimonios o cumpleaños. Avisaba que tenía evento y no iba”

El recurrente estima que exista una vulneración palpable, evidente y grave al principio de la lógica de la no contradicción, las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo, atendido que un esquema laboral, una relación laboral involucra la existencia de una subordinación del trabajador al empleador la que debe verse reflejada en descuentos, sanciones, supervigilancia, justificar ausencias, es incluso el propio sentenciador, primero no se hace cargo de este presupuesto esencial y luego que reconoce la existencia de confianza entre las



partes, las conversaciones no analizadas y ponderadas, como tampoco la declaración de la testigo del demandante dan cuenta de un horario en que si bien a veces se cumplió de la forma en que indicaba la demandante, esto no fue continuo en el tiempo, iba cuando podía o quería, se ausentaba la demandante solo avisando al que sería su jefatura, mas no justificando dichas ausencias, como también la exclusividad alegada en la acción tampoco es real, atendido las distintas actividades mencionadas por la testigo Alexa Lobos que realizaba la demandante, no ponderadas ni analizadas por el sentenciador.

Refiere que la declaración de la Sra Lobos, testigo del demandado solo fue ponderada y analizada en su contra, por lo tanto, las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo, una relación laboral requiere una subordinación evidente, palmaria, que se perciba a través de los medios probatorios, y que no sea sustituida o reemplazada so pretexto de mencionar otros medios probatorios que en definitiva en lo particular, nada aportan en torno a lo que debe ser la subordinación.

Respecto de la razón suficiente, el recurrente entiende que no existe un razonamiento adecuado deducido de la prueba, no es concordante ni constringente, ni fundante de una conclusión al análisis realizado por el sentenciador en el considerando séptimo.

En efecto, el ejercicio racional suficiente atendido todos los medios probatorios incorporados, que den cuenta o avalen suficientemente las conclusiones arribadas por el tribunal, el juez no es concordante con los documentos acompañados, la declaración de testigos, que dan cuenta de una relación alejada a un contexto laboral y que el propio sentenciador la califica como una cierta confianza.

Agrega que en el considerando séptimo el juez no explica, ni define, ni detalla, tampoco da argumentos en torno a descartar o considerar un medio probatorio. Simplemente se limita a decir que la prueba le permitió concluir que existe un cumplimiento de horarios, que no era voluntario, que era en la propiedad del demandado (error), pero no refiere ni explica cómo llega a esa conclusión, la explicación



debe ser clara, específica y precisa de cómo llega a la convicción de tener por acreditada la relación laboral, no bastando la sola mención de los medios probatorios.

A mayor abundamiento, el Juez en el considerando décimo primero, confirmando lo que se señala, tiene por acreditado un hecho de incumplimiento grave, el particular el tercero formulado en la carta de despido indirecto, esto es” 3.Temor fundado: su representada, además da cuenta de que fue testigo de una pelea al interior del local comercial, propiciada por su empleador, hacia su pareja, Héctor Ríos pero a través de lo resuelto en otra causa, con otro juez, en donde existieron otros medios probatorios, se discutió otra materia y que tuvo a la vista, causa que actualmente no se encuentra firme y que tiene un recurso de nulidad pendiente. No obstante, todo lo anterior, y pese a no estar firme la sentencia tuvo por acreditada una agresión a un compañero de trabajo y por lo tanto él también lo tiene por acreditado, algo que desde su perspectiva son inferencias no adecuadas de la prueba.

En efecto, lo que expresa es *“DÉCIMO PRIMERO: Finalmente, la agresión a un compañero de trabajo, pareja de la actora, es un hecho que se acreditó en la causa RIT T-100-2023 de este tribunal, por lo que ese hecho señalado en la carta de despido también debe darse por acreditado ”*

Lo anterior, viene en confirmar que una palmaria y evidente infracción al principio de la razón suficiente, es un razonamiento constituido por inferencias no adecuadas.

SEGUNDO: Que, en relación a la causal de nulidad del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, cabe decir que su invocación otorga competencia a esta Corte para dilucidar si el sentenciador del grado aplicó con corrección jurídica las normas reguladoras de la prueba, y en el evento de ser acogida, llevaría necesariamente a la variación o modificación de los hechos tenidos por acreditados en el fallo recurrido, lo que es consecuencia de revalorar y



recalificar los hechos, para luego aplicar acertadamente las normas jurídicas y principios valorativos.

TERCERO: Que, por el recurso de autos se nos convoca efectuar un control de la logicidad a fin de establecer si el razonamiento que realiza el tribunal recurrido al valorar los medios de prueba es formalmente correcto desde el punto de vista del principio lógico jurídico invocado. Dado que se parte de la aceptación de las premisas, es que “el control de logicidad”, no debe ser aplicado como una nueva valoración de una prueba, ni una interpretación del derecho, se trata simplemente de establecer si ha existido violación de las leyes del pensar, que no admiten criterios valorativos.

CUARTO: Que, en el considerando SÉPTIMO de la sentencia recurrida, el sentenciador deja establecido que se encuentran acreditados los pagos periódicos efectuados por parte del demandado a la demandante, como también la obligación de la actora al marcaje en libro de asistencia, y asimismo el deber de usar mandil y el desempeño de las labores en un bien de propiedad del demandado. En conformidad a aquello y en relación a lo planteado por la doctrina y la jurisprudencia, se entiende que son elementos característicos de una relación laboral. En ese sentido, el tribunal estima que existen todos los elementos, incluido la subordinación y dependencia, por lo que no se logra avizorar el vicio que plantea el recurrente.

QUINTO: Que es posible apreciar que la sentencia tiene una estructura lógica, en que se le da mayor valor a la prueba de la demandante, en tanto posee elementos que son graves, concordantes y precisos que permiten presumir la existencia de una relación laboral, situación que es refrendada en la prueba y razonamiento indicado en la sentencia.

SEXTO: Atento a lo razonado precedentemente, no cabe sino concluir que el presente arbitrio no puede prosperar como se dirá en lo resolutivo de esta sentencia.



Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en el artículo 477, 478 y 482 del Código del Trabajo, se declara:

Que **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por la parte demandada, en contra de la sentencia definitiva dictada con fecha doce de octubre de dos mil veintitrés, dictada por el Juzgado de Letras del Trabajo de Temuco, en los autos RIT O-298-2023, la que en consecuencia no es nula.

Regístrese y devuélvase, en su oportunidad.

Redacción de la Ministra Sra. María Georgina Gutiérrez Aravena.

Rol N° Laboral - Cobranza-622-2023.(jog)



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FXXGXPLXXQB

Pronunciada por la Segunda Sala de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco, integrada por la Ministra Sra. María Georgina Gutiérrez Aravena y el Fiscal Judicial Sr. Óscar Viñuela Aller. Se deja constancia que no firma el Abogado Integrante Sr. Iván Díaz García, no obstante concurrir a la vista y acuerdo de la presente causa, por encontrarse ausente.

En Temuco, a treinta de julio de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FXXGXPLXXQB